

Autor: Lic. Francisco Rosales Gutiérrez (licenciado en Administración Educativa)

Tel. 54808157

Casa: 53650139

Correo electrónico: frarosag@yahoo.com.mx

Artículo: “Ciencia, educación y sociedad”

La “Ciencia, educación y sociedad”, tienen una relación estrecha y son factores determinantes para la competitividad y bienestar de un país, la educación superior representa un gran impulso para generar ciencia y tecnología, es conveniente precisar la diferencia entre ciencia y tecnología, la ciencia es un factor de cambio social y la tecnología es producto de la ciencia e instrumento de satisfacción de bienes y servicios. La trascendencia que tiene el apoyo gubernamental y privado para promover la investigación científica y conseguir el bienestar social, es fundamental. El acceso al conocimiento es un elemento básico para la competitividad de un país en el mercado internacional. Las naciones que dictan las políticas de mercado se sustentan en la ciencia, las empresas exitosas y que persisten, son aquellas que tienen tecnología propia. Los países con una deficiente articulación entre la ciencia y sociedad son entes dependientes y están a merced de la políticas neoliberales. Es importante distinguir claramente a la ciencia de la tecnología y conocer lo que éstos significan para la sociedad, así pues la ciencia produce conocimientos, la ciencia juega un papel decisivo en la visión de los humanos, promueve cambios importantes como lo fue “la Revolución Industrial del siglo XIX y la Revolución Informática”. La tecnología es producto inmediato de la ciencia, la cual tiene como objetivo principal: generar bienes y servicios útiles a la sociedad. Viniegra sostiene la tesis: “El desarrollo de la ciencia en nuestro país es un paso necesario para enriquecer nuestra cultura, permite a los ciudadanos desarrollar la habilidad de razonar y de resolver los problemas, además es un elemento fundamental para fortalecer la educación a todos los niveles”. Desafortunadamente en México y en América Latina existe un atraso científico, derivado de la ausencia de voluntad política y financiamiento para apoyar a la investigación científica, que se ve reflejada en la falta de proyectos gubernamentales y una escasa o nula participación de la industria privada. Conforme a los parámetros facilitados por la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y el archivo Citation Index publicado por el Institute for Scientific Information (ISI), se ha demostrado que los países competitivos con alto nivel económico son aquellos que tienen un alto grado de gasto en investigación y desarrollo experimental, en cambio los países atrasados (no competitivos) tienen una menor inversión en investigación y desarrollo de la tecnología, cabe mencionar que los países ex socialistas de Europa forman una categoría especial, con muy bajo nivel de patentes pero con un alto desarrollo de ciencia. Podemos concluir, que aquellos países que invierten en investigación y producen tecnología tendrán entre otras

cosas, un papel importante en el ámbito económico; los países que no inviertan en investigación científica no se desarrollarán económicamente y dependerán de las naciones que controlan el comercio mundial. Sin embargo, debemos de estar conscientes de que la tecnología no significa la felicidad para los hombres; la ciencia busca la razón y la verdad, en este orden de ideas, debemos de tener presente lo que menciona Viniegra: “el desarrollo se mide como la capacidad que tiene una comunidad para organizarse para la generación del bien común y que ese bien se evalúa en las esferas de la salud, de la justicia y del disfrute de la belleza” y el “subdesarrollo sería la incapacidad de alguna comunidad para organizarse con el propósito de alcanzar el bienestar general”. La ciencia va más allá de lo comercial, la ciencia busca la comprensión entre los humanos. Las instituciones educativas son mediaciones básicas para vincular a la sociedad con la ciencia, son importantes porque es allí, donde se pueden producir la formación de investigadores que produzcan ciencia, la educación es un eslabón en la cadena entre el conocimiento y su aplicación a la sociedad. En conclusión, para lograr el progreso de un país, es necesario: La generación del círculo virtuoso entre ciencia, tecnología y sociedad, que darán como resultado el bienestar común, a través de voluntad política y el financiamiento para la investigación y tecnología, factores fundamentales para un impulso sostenido y sustentable.

Bibliografía

Viniegra, Gustavo. (2001) “Ciencia, educación y sociedad”. *Anuario Educativo Mexicano: Visión Retrospectiva, Tomo I* (Guadalupe Teresina Bertussi, Coord.). México, Universidad Pedagógica Nacional / La Jornada Ediciones. Pp.225-237.